

En este Boletín se presenta:

- a) Poesía última de Claudia Lars, por Matilde Elena López.
- b) Carta y poemas de Alvaro Menéndez Leal.

Agradecemos la colaboración que al Taller han prestado estos reconocidos escritores nuestros, y esperamos seguir contando con su valiosa colaboración.

Por otra parte, es de suma importancia para nosotros aportar textos y documentos que ayuden a los lectores a formarse una opinión sobre el "estilo" y el aporte real de esos escritores.

Hem.
PR
7081
.AJ
T147
SLV

#57457
nº 34

POESIA ULTIMA DE CLAUDIA LARS

Matilde Elena López

UNA MAGICA POETISA DE NUESTRA PATRIA GRANDE, la llamó Salomón de la Selva al - presentarla en REPERTORIO AMERICANO de don Joaquín García Monge, en la edición del 30 de Mayo de 1921. Todavía firmaba sus poemas como CARMEN BRANNON tímida mente, pero era ya el canto de Claudia Lars, matrona de nuestras letras. "Le en vío dos sonetos suyos -dice Salomón de la Selva en su epístola a García Monge, desde Nueva York- dos sonetos en los que se muestra como poeta intelectual a pe sar de ser sus temas ardorosos sentimientos femeninos: poeta intelectual como - lo fue Georgina Christina Rossetti (Ud. recordará los sonetos de Monna Innomina ta); y por cierto no sería difícil hallar en Carmen algún resabio de pre-rafae- lismo: en la rima interna de este verso:

"de la naturaleza que ama y reza a esta hora!"

Paso a contarle lo más que sé de ella. Nuestra poetisa nació, de padre nortea- mericano radicado en Centro América y de madre netamente salvadoreña, en la vi- lla de Armenia, cerca de Sonsonate en donde vive ahora. De su padre, en cuyas venas corre brava sangre de antiguos reyes celtas (el nombre de Brannon, pero - sin la final, que es añadidura del tiempo, suena como trueno en los poemas de - Osián los que, aunque se han probado falsos en su invención, sí tienen un funda- mento de verdad en su nomenclatura de héroes), heredó ella el don lírico, enri- quecido en su ser por la mezcla de sangre tropical nuestra con sangre de Irlan- da.

...Su principal educación la hubo en Santa Ana, en el convento y colegio que - allí tienen las bienhechoras madres de la Asunción.

...Conocí a la poetisa que presento, por un felicísimo destino, en el tren de - Zacatecoluca a La Unión, en El Salvador, cuando íbamos ella a Honduras y yo a - mi Nicaragua muy mía, hacia fines de 1919. Desde un principio me deslumbró, más que con su belleza física, que por cierto ahora no puedo recordar con ninguna - fidelidad -se ha desvanecido en mi mente con su amplitud y desenfado intelectual y con el refinamiento de su espíritu. Pude conversar con ella en inglés y en - francés, que le enseñaron las monjas, y su español, por supuesto, era algo encan- tador. ¿de qué hablamos? ¡Asómbrese! Del colorido de Giorgioni, patente en las OBSCURAS CLARIDADES debajo de los árboles frondosos del paisaje que cruzábamos; de la admirable visión de la naturaleza que poseía Shakespeare; de la antigüe- dad de las erupciones del volcán San Miguel, cuyas vastas corrientes de lava - fría, como fogosas lenguas de mar petrificadas, se ven negras y hacen pensar en el Dante, de quien también hablamos; De Romain Rolland, de su actitud hacia la guerra y de su Jean-Christophe que es mi biblia; de las modernas versificaciones; del pesar muy hondo que da Centro América; de si algún día habrá Unión (ella es unionista exaltada) en fin, fue una conversación que ella regía, de lo más cul- to, de lo más ameno, de lo más rico imaginable, y en mi vida recuerdo conversa- ciones tan gratas sólo con Alice Meyner en Londres y con Pedro Henríquez Ureña aquí.

Ahora, una amiga guatemalteca, recién llegada a Nueva York, me ha sorprendido en señándome en manuscrito estos versos inéditos que le envío."

Salomón de la Selva fue no sólo maestro y guía de Claudia Lars desde entonces, sino que además, el primer amor de la joven, quien influyera decisivamente en -

3

su formación, La evocación de Salomón de la Selva, la hace Claudia en el libro DONDE LLEGAN LOS PASOS, en el cual relata en versos magníficos, su encuentro con el poeta nicaraguense: LLEGO CON SUS BOTAS DE SOLDADO....

El le recomendó que leyera a los clásicos del siglo de oro español, le habló de Quevedo, el supremo lírico, Góngora, los místicos, así como también a los poetas al filo de la guerra civil española, García Lorca, Alberti.

Es muy interesante seguir la evolución de la poesía de Claudia Lars, desde el primer libro de tapas azules "ESTRELLAS EN EL POZO", hasta POESIA ULTIMA que guarda el tesoro de sus CARTAS ESCRITAS CUANDO CRECE LA NOCHE".

Gabriela Mistral se refería ya al primer libro de Claudia, haciendo notar desde entonces, sus valores líricos. Le escribe con el membrete del Consulado de Chile, desde algún lugar de América donde la llevaba su misión diplomática: ADMIRADA Y BUENA COMPAÑERA: CON NO POCA VERGUENZA VENGO ACUSANDOTE RECIBO DE LAS "ESTRELLAS EN EL POZO", solamente ahora. Primero fue que dejé en Madrid mis cajones de libros, luego que he tenido un largo tiempo de dolencias. Pero el librito tapas azules lo he leído varias veces. Y luego he hallado poemas suyos en el REPERTORIO AMERICANO. Usted mejora, se depura y se decanta día a día. Quiero decirle que me gustan mucho pero mucho, sus temas maternos e infantiles. Bien quisiera yo tener esa limpidez y levedad de verso. La poesía suya comenzó mucho más formada de lo que comenzó la mía."

Desde ESTRELLAS EN EL POZO la actitud del poeta es reflexiva, sobre la vida, sobre la muerte, sobre el destino del hombre en el Universo. DOS SONETOS A UN MÍSTICO demuestra el dominio poético de Claudia desde su iniciación. Excelente prueba es el soneto inicial de Estrellas en el Pozo: Poeta Soy. Es extraño que el místico que le inspiró aquellos sonetos, fuese el mismo ser a quien le dedica sus CARTAS ESCRITAS CUANDO CRECE LA NOCHE, después de cuarenta años de silencio.

EN LA CANCION REDONDA, su mirada abarca la naturaleza y se identifica con ella. Asistimos con ella, en su poesía radiante y matinal, al nacimiento mismo de las cosas que ella va descubriendo embelesada:

PORQUE SOY VAGABUNDA TODA BELLEZA ES MIA
Y MIO ES EL DELEITE QUE LOS DEMAS IGNORAN.
SUELTO MI CANTO VIVO COMO EL PAJARO LIBRE
Y TENGO EL ALMA DIAFANA, ESPONJADA Y GOZOSA.

DONDE LLEGAN LOS PASOS inicia su madurez poética que ya se revela en aquellos SONETOS (Ediciones Estrella, El Salvador, 1947) y aun desde los sonetos iniciales que se publican por primera vez en Repertorio con el nombre de Carmen Brannon. De estos SONETOS hay un tema recurrente que nos gustaría comparar:

ESPEJO

Miré a la dulce niña del pasado
con piel ansiosa y con el ojo puro,
dibujando su forma contra el muro
donde el amor la había equivocado.

Era yo misma... cuerpo ya olvidado,
gesto de ayer y corazón seguro;
simple inocencia en el afán oscuro
y secreto del canto inaugurado.

Estaba allí, casual y sensitiva,
dueña del dardo y la manzana viva
en trémula quietud y extraño aliento.

Toqué su falda de vergel y danza,
entré en el corazón de la esperanza,
y recogí el engaño del momento.

Comparemos ahora con el mismo tema del ESPEJO, en su obra APUNTES, de POESIA ULTIMA:

En el espejo se perdió la niña de antes,
con sus siete caminos primaverales
y una estrella de lágrimas en el corazón.

El espejo come rostros
y tiempo.
Hoy aparece en su cristal una mujer entristecida.
Quizá también la muerte,
Pero a la muerte... ¿quién la ve?...

Como decíamos, DONDE LLEGAN LOS PASOS es el libro mejor logrado estéticamente, El sistema expresivo demuestra una técnica depurada, un dominio total. Imágenes y metáforas de síntesis que constituyen triunfos de la expresión cabal. Es un poema autobiográfico -toda su poesía se encarna con la vida y se vuelve sangre lírica. Desde el Dibujo de la Fuga que relata la adolescencia mágica, el cañamazo teje el relato de TIERRA DE INFANCIA, único libro en prosa de Claudia.

El lenguaje metafórico es virtuoso. Se logra ahí el más difícil artificio, la excelente poesía, genuina, legítima. EL DIBUJO DE LA FUGA está hecho en pinceladas finas y precisas:

El árbol y su cielo.

Ya despierta la fábula en las cosas.
El cielo de mi risa
sobre el ágil velamen del columpio.

Yo tenía la nube,
también la huella fina de los pájaros
y un reino verde con semillas verdes
y el mar en el olfato.

Alfredo Torres-Rioseco se refiere a este libro de manera particular: "Su libro DONDE LLEGAN LOS PASOS me deja deslumbrado. -le dice en conceptuosa carta. Se me acaba el recuerdo de toda su poesía anterior, tradicional y un tanto amanerada y entro de lleno a gozar de este nuevo encantamiento. Su dibujo de la Fuga, así, en esa noble combinación de heptasílabos y endecasílabos, tan puro, tan desprovisto del barroquismo anterior, es una exaltación primaveral en forma perfecta. Y luego, en lo demás, la revelación entera de su vida, de aguas, de rosas, de fuego, hasta entrar en el último cauce, en el último río verde y de amplias ondas. ¡Mucha vida y mucha esperanza y mucha poesía! Y sonetos dignos de la maravillosa poesía de nuestro siglo diez y seis! Puede usted estar feliz por su labor transubstanciada, por el realismo convertido en forma estética. Ahora pienso en usted, en su gran bosque de belleza, y pensaré en usted al nombrar a otros grandes espíritus de mujer, al pensar en Cecilia Freireles, en Gabriela,

5

en Juana de Ibarboroub, en Sara de Ibáñez. Es usted un gran poeta, Claudia. Le agradezco el gozo de la lectura ¡ay! tan breve. La quiere y la admira, Torres-Rioseco".

Este es un libro de pura poesía. Desde la primera línea estamos en presencia de la revelación de la belleza:

EL ARBOL Y SU CIELO.
YA DESPIERTA LA FABULA EN LAS COSAS...

Es decir, la esencia de la belleza está en el centro de las cosas, es su contenido más íntimo y la labor del poeta es su descubrimiento, su transformación en materia literaria. Y por fin, su comunicación.

Claudia Lars posee ese don de descubrimiento, tanto en el mundo objetivo como en su propio cuerpo, el cual es revelado simbólicamente:

YO TENIA MI CUERPO
Y UNA FRUTA SIN VELLO Y DOS ABEJAS ...

Y posee también el don del ritmo poético sin el cual el verso es sólo dura frase sin magia; el ritmo puro que viene del "ser poético" y que se establece por sí mismo, sin acentos y sin torpes rimas.

Con estos elementos Claudia puede entrar en el desarrollo de una narración humana y no empaña su voz, y si a veces se imagina caer en lo fácil lírico o en lo barroco, levantará como una protección su conocimiento de una técnica que puede llegar hasta el cubismo:

Alguien dijo: es amor...
pero yo lo guardé con mis peinetas...

Su poesía de íntima confesión no se comunica directamente, porque tampoco se vivió en forma de sabiduría sino de belleza, así debe transponerse al plano es tético:

Estoy hablando de la rosa
con un hombre dormido...

Su poesía no es esa fácil de los sentidos, de las formas o de las huecas palabras:

Hablo al que entiende, nunca al que se queda
apenas en el goce.

Puede, sin embargo, contarnos cosas maravillosas; puede su imaginación seguir huella de un viajero por la vida y por los horizontes, y explicarlo en ansias, en acciones humanas y en la muerte. Puede evocarlo:

Sin rostro ni contornos.
Apenas presentida en la distancia
pero viva en su sangre como un pájaro.

A definirlo en el mandato imperioso de la herencia:

Ni la casa tranquila,
ni la harina con miel y con manzana,
ni el licor del barril, lleno de risas.

podieron detener aquel impulso,
aquel vaivén de muertos entre sales
llamando siempre con su voz nocturna.

Porque Claudia Lars recoge su inspiración de lo más real: de la sangre, del pan, del padre marinero, de las calles, del amante que llega a medio otoño, pero viste esta realidad de una luminosa ternura y la dice con una voz de tan fino timbre, que logra con ello el supremo mandato de la poesía. Así dirá al hombre:

A tí, todo el poder de mi sentido:
este valle de yerba y de paloma:
mi profunda violeta con su idioma
en los verdes recodos aprendido.

Y le dirá en seis sonetos magistrales cómo ha construido su casa sobre su pecho y cómo se ha detenido junto a su ser y para siempre:

Aquí a tu lado, en medio de las cosas
y del recuerdo... tuya, conmovida.
Por tu claro hospedaje detenida
y también por tus horas dolorosas....

Y le dirá por fin, en la última entrega, que en el amor halló la vía oculta, en ese amor que le aclara su mensaje de belleza.

"DONDE LLEGAN LOS PASOS" es ese mensaje. Por él se revelan una mujer y un hombre, una armonía eterna que vive ahí, en ámbito del libro. Como aquella pareja radiante en el refugio, que descubrimos en SOBRE EL ANGEL Y EL HOMBRE.

El arte de la poesía significa eso: el juego, el cambio, el vuelo. Sustituciones mediante procedimientos poéticos. Por medio de procedimientos y recursos -por muy ocultos que se hallen- el poeta construye el mundo del poema con su propio lenguaje, con su sistema expresivo, un universo cerrado, un mundo en plena creación, singular, peculiar del artista. 7

Claudia Lars domina el difícil arte del verso, está en posesión plena de sus medios artísticos. El bautizo prodigioso de ESTRELLAS EN EL POZO, se ha convertido ahora en un lenguaje poético bien construido, con todos los recursos figurativo-expresivos -palabra, rima, ritmo, entonación, armonía, color, estilo-, arte mesurado y extremado, que apenas toca tierra. Puro vuelo alzado que puede seguirse con una clave aprendida.

Si la forma es la organización interna, la construcción concreta de la obra artística, la cual se crea aplicando recursos específicos de expresión y representación para plasmar el contenido, Claudia Lars ha logrado el equilibrio armonioso en una poesía que la coloca en el linaje de los mejores poetas. El tema, la idea, elementos básicos del contenido, se han plasmado en la forma adecuada. La niña del hermano llega:

Viene con su cabello derramado,
con sus pasos silvestres;
trae un lagarto de ónix en la blusa
y una guitarra breve.

Las torres de la nieve
tienen altas palomas congeladas.
La niña toca aquel invierno inmóvil
con los guantes de lana.

Se puede rastrear la idea poética bien concebida en la metáfora pura y alada, de una nitidez deslumbradora. No se necesita clave para descifrarla, sino cierta sensibilidad para la semejanza afectiva, virtud de la poesía post-contemporánea, en la que ella puede insertarse en este libro. Clave necesitó Amado Alonso para interpretar los textos de RESIDENCIA EN LA TIERRA, etapa inicial de Neruda. Y Dámaso Alonso para descifrar la poesía hermética de Cóngora.

El encuentro del amor, en el canto V, se realiza en cuadros impresionistas, con imaginería sutil que pinta lo que sugiere el objeto y deja un solo rasgo como signo de indicio, procedimientos finos aportados por Antonio Machado. ¡Qué claro resulta el relato del encuentro en el tren con el "hombre que llega con sus botas de soldado"!:

La música de ruedas
trenza llanuras con aldeas tristes.
Un presuroso cerro se le acerca
para huir, en menguante.

Diríase que vino para hallarme,
olvidando su miedo en los cipreses.
Porque la muerte sacudió su espanto
lleva una palidez que le ilumina.

Está pintado ahí el encuentro, el espando de la guerra, y ese flirteo sutil:

Quiero alcanzar su célibe distancia
y utilizo el perfume del pañuelo.
Con maniobras de abeja le cautivo;
le voy dando mi gesto y mis collares.

Como la dama del mar de Ibsen, ella volverá siempre a la playa que la atrae con el lenguaje de las sirenas que reflejan el canto del padre:

Cae a mis ojos, de unos ojos altos,
toda la luz en su marino oriente.
Cae a mi corazón, con piel y sangre,
toda la vida de mi nombre verde.

Ha sido mi secreto entre las ramas
esta mitad de mar, que no obedece.
Por eso ando buscando, sin decirlo,
el nuevo viaje de mi antigua gente.

Su encuentro con Salarrué, luminoso encuentro que él mismo explica en manuscritos, Claudia lo describe en DONDE LLEGAN LOS PASOS, en clave:

Me pongo a ver mi cuerpo de aquel jueves
y mi pañuelo blanco.
Si del adiós venía sin camino,
¿qué cruz de azar me señaló tu casa?

Porque tú estabas en su esbelta sangre
alumbrando secretos en los libros;
midiendo el tiempo con estrellas altas,
huído y buscado dentro del suspiro.

¡Ah, mi asombro dichoso, mi pregunta,
tu voz de caracol, llena de mares!
Ya estoy al pie del aire, en lo terrestre.
Ya por mis piernas suben los manzanos.

Quería descansar en tu silencio,
ir por tus venas hasta el niño de antes;
tal vez medir el río verde-lágrima
que te pone en los ojos ese bosque.

Y miraba lo tuyo como tuyo:
tu alero y tus ventanas;
la compañera de tu noche antigua;
las tres ángeles, siempre en delantales.

Pero dolía todo por gozoso;
por su virtud de vida;
porque era yo como un panal colmado,
como una luna libre.

Demonios pequeñitos instalaron
aquella niebla en medio de nosotros
y fui, desde la nuez de la tormenta,
la siempre agitadora.

DONDE LLEGAN LOS PASOS ubica a Claudia Lars en la poesía post-contemporánea que busca expresiones innovadoras. Aunque Claudia llega a la poesía más sencilla en APUNTES, donde el fluir del poema es un ramalazo de intuiciones.

POESIA ULTIMA.

Desde el punto de vista estético, POESIA ULTIMA es la culminación del estilo de Claudia Lars. Su poesía rompe con lo tradicional en una ruptura definitiva que la coloca en el rumbo de la mejor poesía de última hora. Inclusive los signos - de indicio y las claves de DONDE LLEGAN LOS PASOS, que es ya una etapa innovadora, ceden a un lenguaje sencillito, realista, depurado hasta la desnudez de la auténtica poesía. Se ha despojado de todos los trajes y de todas las modas, y el mensaje lo ofrece directo, sin adornos, con la poderosa intuición que gobierna la mano segura, con el dominio pleno de sus recursos en busca de una nueva forma que rechaza la retórica tradicional y el preciosismo que caracterizó alguna etapa de su poesía.

Su estética está plasmada en ese bellísimo poema: GRACIAS KAWABATA. Claudia Lars, siempre joven, busca los modelos de la última poesía -y es un acierto el título de su obra- incorporándose a la estética universal que marca la hora. El poema expresa la estética de Claudia en POESIA ULTIMA: y que llega a la altura de su modelo, es indudable. Oigamos:

EN MEDIO DE ESTOS AÑOS
-OSCUROS EN TODAS PARTES-
Y DEL PALABRERIO CASI BABELICO DE ALGUNOS
ESCRITORES
ME LLEGA LA BLANCURA DE TU PAIS DE NIEVES
Y EL RITO INCOMPARABLE DE UNA GEISHA
QUE SIRVE TE CON ADEMANES SOSTENIDOS
POR SIGLOS Y SIGLOS DE NECESARIA
EVASION...

ENCUENTRO ABEJAS DE OJOS PODEROSOS
Y CORTO TIERNOS JUNCOS
MOJADOS POR LA LLUVIA,
MIENTRAS TU NOS OBLIGAS A PENSAR EN VERGELES
DONDE EL DRAGON DEL LIBRO COME MANDARINAS
Y REGALA ALDEAS FANTASTICAS
Y GRILLOS SIEMPRE HURGANDO
EL PULSO DE LA LUNA.

AUNQUE VIVO INCONFORME ENTRE MEZQUINOS
TRAFICANTES,
RECOBRO MI PUREZA BAJO EL SONIDO DE UNA MONTAÑA.
CREO QUE TUS RELATOS PUEDEN CABER
SIN ESTORBOS,
EN BIOMBOS DE ANTIGUOS MATERIALES
O EN ABANICOS DE SEDA GRIS.

BUEN JAPONES DEL MADURO PENSAMIENTO
¿COMO LOGRASTE MOSTRARNOS
LA VIRTUD DE CIERTAS MISERIAS
Y EL DE CRIATURAS Y COSAS
QUE CREIAMOS SIN ALMA?

¿EN DONDE APRENDISTE ESE LENGUAJE SENCILLO,
DE SOLITARIO Y PATERNAL
OBSERVADOR?

BIENVENIDO A LA TIERRA
DEL SOL QUE SE ACUESTA.
GRACIAS POR TU SONRISA, TU KIMONO
Y TU CORTES SALUDO A GENTES DESCONOCIDAS;
TAMBIEN POR LO QUE RECOGE CON CUIDADO DE LA PEONIA,
LOS CABALLOS, EL TONTO, Y HASTA DE LAS GRULLAS DE PAPEL.

GRACIAS DE NUEVO, YASUNARI.
TU CORAZON EN MI SILENCIO
ES INCREIBLEMENTE CARACOL...

Claudia ahora domina ese LENGUAJE SENCILLO de Kawabata, y se coloca desde la sencillez de la almendra, en la poesía más sustantiva, desprovista de los colores del adjetivo, rota la cáscara para llegar a la increíble metáfora desnuda que sólo es el salto poético de la realidad objetiva a la realidad ficticia del poema, lucha de todo escritor, inclusive en el campo del relato.

SU CARTA A MIGUEL ANGEL ASTURIAS es también búsqueda de ese dominio total del escritor que penetra los misterios del estilo. Y le dice:

¿QUIEN TE ENSEÑO A SACAR GOLONDRINAS DE LA BASURA?
¿Y ENORMES TOROS LIQUIDOS DEL ESPASMO
DE UN CERRO?
¿QUE APRENDISTE EN LA CUEVA DEL ARMADILLO
O BAJO EL TECHO HUMEDO
DEL MATORRAL?

ANTES DE HACERME TIERRA QUIERO ESCRIBIR Y PROCLAMARLAS
ESTAS PALABRAS QUE HAN DE VOLVERSE ETERNIDAD
TUS RELATOS AHUYENTAN AL DEMONIO,
TUS COLORES SON AROMAS Y OTROS DELEITES,
Y CON TUS JUEGOS GIGANTES Y BRILLANTES
ERES SUPREMO Y NECESARIO HECHIZADOR.

EN POESIA ULTIMA, CLAUDIA NOS DEJA MENSAJES DEFINITIVOS. Es el legado precioso de su mano ya iluminada por la muerte con las más hermosas evocaciones, entre ellas, la EVOCACION DE GABRIELA MISTRAL. (En su casa de Santa Bárbara, California). Debe estar uno en antecedentes de esa amistad luminosa entre esas dos mujeres ilustres, para entender el mensaje de Claudia. La correspondencia entre las dos poetisas surge a partir de la publicación de ESTRELLAS EN EL POZO y se mantiene durante toda la vida, hasta la muerte de Gabriela. Claudia se hospedó en la Casa de Santa Bárbara de Gabriela, y la evocación, es el retrato postrero de la gran chilena:

Gocé un verano inmerecido
y rompí noches del corazón
queriendo descubrir abismos.
Por eso al fin dijiste con voz resignada:
"Amiga curiosísima:
llegas hasta mis huesos para observarme
y ya ves: me han matado mis muertos"...

Entonces comprendí las líneas
de un rostro severo
y ahora padezco el largo fuego
de todos tus versos.

La parte más significativa del legado de Claudia es sin duda: LAS CARTAS ESCRITAS CUANDO CRECE LA NOCHE. En la carta incluida en esta edición, y dirigida a David Escobar Galindo, le expresa:

AMIGO DE TODA MI CONFIANZA: Pongo en sus manos esa serie de cartas-poemas, inéditas y salidas de mi corazón. La persona a quien se las envié, no me ha dicho hasta hoy si las recibió. Ojalá que no se hayan perdido en el correo.

Saldré el jueves 28 para Nueva Orleans. Tengo una seria enfermedad. No me he deprimido, pues la muerte es para mí el Gran Sueño de un rato o la Otra Cara de la Vida. Ojalá pueda volverlo a ver. En este mundo (cuando hago recuento de lo vivido) ha sido muy feliz. Lo quiere y lo admira, Claudia Lars.

En nota explicativa al pie, David nos dice: Claudia se refiere a sus CARTAS ESCRITAS CUANDO CRECE LA NOCHE, que datan de los primeros días de agosto de 1972. Son la respuesta a tres sonetos que, desde el extranjero, y después de cuarenta años de silencio, le enviara alguien con quien estuvo unida por una poderosa corriente espiritual, aquel MISTICO que le inspira dos sonetos de ESTRELLAS EN EL POZO. Este regreso en fulgor de misterio y dulzura finísima, iluminó los últimos días de nuestra máxima creadora. Después de la muerte de Claudia, fueron publicados los sonetos y las cartas por el destinatario de las mismas, que se amparó en el seudónimo Juan D'Astil.

Es una poesía estremecedora en la que se evoca, con la más contenida emoción, un amor irrealizado que varió el rumbo a dos vidas. Piensa uno en el problema de la vocación (esbozado en la doctrina existencialista) en el sentido de que el amor es una fuerza profética descubridora de esencias personales, tal como lo expresa Max Scheler y Unamuno. Una potencia salvadora que da el ser y la vida a los que estamos muertos. Exigencia concreta del ser que para realizarse plenamente, debe consumir ese amor intransferible.

Oíd como lo revela Claudia:

Pude haber vivido cerca de tí
suavemente
y encender tu lámpara y sentarme
en el ancho sillón oloroso a tiempo.

Pude cortar una rosa
y ponerla en tu escritorio
o bordar a media tarde
un enjardinado mantel.

Ocurrió lo contrario:
lejos anduve y sola
-tremendamente sola-
porque no quisiste acompañarme.
Pero en idas y venidas por esos caminos,
¡qué bien enseñaron a conocer
quién soy!

Si en la hora más quemante de mi vida
yo hubiera encendido, por lo menos,
la orilla de tu corbata...
¡Todo sería distinto!

Pero no lo permitiste, ¿recuerdas?
y entonces fui como jamás lo he sido,
una desesperada.

Guardo tu palidez esquiva
y los ojos que no iban a entregarse
aunque acabara el mundo.
Después algo me hiere no sé donde
y me ahogo y respiro soledades
y estoy metida hasta los huesos
en un laberinto.
¿Cómo logré salvarme?

¡Porque yo olía a flor
-en la hora más ciega de mi vida-
y lo único que deseaba intensamente
era caer sobre tu cuerpo como una flor!

Si todo fuera distinto
yo no tendría un largo viaje en los ojos
y en esta soledad
versos y versos...

Si todo fuera distinto
yo sería a tu lado una dicha completa
y la mitad de tu alma.

Para terminar, POESIA ULTIMA es el profundo legado de una mujer que se realizó plenamente en la poesía descubriendo su propia esencia en esa pasión creadora que la ha mantenido despierta y atenta a todas las innovaciones poéticas, como la antena vibrátil que las ha recogido para convertirlas en música íntima y personal, pero al mismo tiempo, voz de todos. Por ello Claudia Lars, duerme como la princesa su Gran Sueño, y nos dice a media voz:

"DUERMO, MAS MI CORAZON ESTA EN VELA".

9° Aniversario de su muerte.

Claudia Lars nació el 20 de Diciembre de 1899 en Armenia, Sonsonate, Murió el 22 de julio de 1974.

San Salvador, 2 de mayo de 1983.

Taller de Letras
Universidad Centro Americana
Presente.

13

Estimados Compañeros:

Agradezco la atención que prestaron a mis declaraciones publicadas en "El Sol", de México.

Es otra forma de presentar nuestra tragedia, y aprecio en todo lo que vale el hecho de que, pese a ser reconocibles mis huellas digitales en tales declaraciones, Uds. supieran captar la intención que me anima. Hoy más que nunca es necesario que alguien diga las cosas. No importa cómo las diga; lo importante es que lo haga.

Adjunto unos poemas: Martín Luther King acaba de cumplir 15 años de asesinato, Mr. Steinbeck nos recuerda otros cotos vedados y la guerra continúa siendo buen negocio.

Cordialmente,



Alvaro Menéndez Leal